

La Evangelización necesita de tu cooperación

20
Diciembre



Una vez al año, nuestra Diócesis nos pide a todos los bautizados nuestra oración, nuestro compromiso con la misión y nuestra aportación económica.

**La evangelización es tarea de todos.
Necesita recursos humanos y materiales.**

Con nuestra colaboración económica apoyamos a:

- * Cubrir los gastos de evangelización de los equipos de pastoral.
 - * Atender a personas enfermas, ancianas y necesitadas de las comunidades.
 - * Continuar con la formación de nuestros sacerdotes.
- * Asistir y sostener a nuestros sacerdotes enfermos y jubilados.
- * Conservar y dar mantenimiento a los inmuebles de la Diócesis.

Sé generoso y solidario aportando un poco de lo que Dios te da.



Puedes entregar tu Diezmo en la Notaría Parroquial, o directamente a los sacerdotes de tu Parroquia

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

3er Domingo de Adviento



Año XX Número 995 13 de diciembre, 2020 Diócesis de Ciudad Guzmán

Llamados a vivir con alegría y esperanza

El texto del evangelio de este domingo nos presenta el testimonio y la misión de Juan Bautista preparándole el camino al Señor.

Como el pueblo esperaba ansioso al Mesías de Dios y creían que Juan era el enviado, las autoridades religiosas quisieron saber si era él. La respuesta de Juan a los enviados de los fariseos fue clara: no era el Mesías, sino el testigo de la luz y el mensajero que le preparaba el camino al Señor.

Con su predicación en el desierto abre el corazón de las personas para que escuchen el llamado a la conversión. El bautismo al que invita busca provocar un nuevo estilo de vida para recibir al Mesías, quien ya viene y es más grande que él.

Para los creyentes, Juan Bautista es un hombre con el corazón lleno de esperanza. Su testimonio nos transmite alegría, porque anuncia la presencia del Señor. Él ya está entre nosotros, el reto es reconocerlo y seguirlo en su camino.

En este tercer domingo de Adviento la invitación es clara: ser testigos de la vida y la esperanza, quitar nuestra indiferencia y apatía ante el cuidado de la vida y la salud en este tiempo de pandemia, reconocer con humildad nuestros vacíos personales, familiares y comunitarios para entrar en un proceso de conversión que nos disponga a prepararle el camino a Jesús.

Ante el sueño de un mundo más humano en el que todos seamos hermanos, "preparar el camino del Señor" es vivir la esperanza en tiempos difíciles, con la mirada atenta al futuro, las manos dispuestas a compartir lo que somos y tenemos, con la alegría por el nacimiento de Jesús que nos trae la paz.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Lucas 1)

**R/. Mi espíritu se alegra
en Dios, mi salvador.**

**Mi alma glorifica al Señor
y mi espíritu se llena
de júbilo en Dios, mi salvador,
porque puso los ojos en la
humildad de su esclava. R/.**

**Desde ahora me llamarán
dichosa todas las generaciones,
porque ha hecho en mí grandes
cosas el que todo lo puede.**

**Santo es su nombre
y su misericordia llega,
de generación en generación,
a los que lo temen. R/.**

**A los hambrientos los colma
de bienes y a los ricos
los despide sin nada.
Acordándose de su misericordia,
vino en ayuda de Israel,
su siervo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

Is 61, 1 (Cit. en Lc 4, 18)

R/. Aleluya, aleluya

**El Espíritu del Señor
está sobre mí.**

**Me ha enviado para anunciar
la buena nueva a los pobres.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(61, 1-2. 10-11)

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, la libertad a los prisioneros, y a pregonar el año de gracia del Señor.

Me alegro en el Señor con toda el alma y me lleno de júbilo en mi Dios, porque me revistió con vestiduras de salvación y me cubrió con un manto de justicia, como el novio que se pone la corona, como la novia que se adorna con sus joyas.

Así como la tierra echa sus brotes y el jardín hace germinar lo sembrado en él, así el Señor hará brotar la justicia y la alabanza ante todas las naciones.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses

(5, 16-24)

Hermanos: Vivan siempre alegres, oren sin cesar, den gracias en toda ocasión, pues esto es lo que Dios quiere de ustedes en Cristo Jesús.

No impidan la acción del Espíritu Santo, ni desprecien el don de profecía; pero sométanlo todo a prueba y quédense con lo bueno. Absténganse de toda clase de mal.

Que el Dios de la paz los santifique a ustedes en todo y que todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, se conserve irreprochable hasta la llegada de nuestro Señor Jesucristo. El que los ha llamado es fiel y cumplirá su promesa.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**



Del santo Evangelio según san Juan

(1, 6-8. 19-28)

Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz.

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”

Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?” Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dínos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto:

‘Enderecen el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron:

“Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**